

Traducción libre del artículo publicado el 20 de enero de 2009 en el The Christian Science Monitor

Un nuevo día: Declaración de la Junta Directiva de la Ciencia Cristiana

Si bien este cambio en el gobierno de los Estados Unidos es significativo, estamos convencidos de que un cambio mucho más trascendental se ha estado generando globalmente – una transformación espiritual.

El 20 de enero un presidente de los Estados Unidos deja su oficina y otro presta juramento. Nuestras oraciones son para ambos. Si bien este cambio político es significativo, de todos modos, estamos convencidos de que un cambio mucho más trascendental y sin paralelo se ha estado generando globalmente - una transformación espiritual.

Mientras hemos viajado por varios continentes en los últimos años nuestra junta ha observado y sentido tangiblemente un manantial de crecimiento de esperanza, a pesar de los problemas de estos tiempos. Hay una convicción fresca y juvenil entre las personas desde América del Sur a América del Norte, desde Europa a África, de que algo mejor está llegando – y debe llegar. Existe una confianza creciente en que la paz universal y el bienestar son realmente alcanzables en el planeta Tierra, a pesar de todos los pronósticos.

El vivo e innato deseo de la humanidad por el bien, y el derecho a experimentarlo, es nuestra herencia divina como hijos e hijas del Creador. La suprema y única inteligencia del universo no solo está impulsando, sino que está cobijando tiernamente cada propósito correcto que siempre sentimos – y está guiando hacia su realización. Y el bien más grande que Dios ha dado a cada uno de nosotros es percibir y experimentar la realidad espiritual, aún donde parece existir solamente la solidez de la materia y el aspecto físico.

Entonces, ¿qué podemos hacer cada uno de nosotros para acelerar esta transformación espiritual mundial? Creemos que tenemos que hacer esto: Ceder humildemente al destino armonioso que está arrastrando a la humanidad hacia adelante. Más que a la gente, mirar lo que Mary Baker Eddy, quien fundó la Ciencia Cristiana, llamó “el infinito sostenedor”. Cultivar y defender en nosotros mismos la humildad de niños ante Dios que Jesús vivió. Con el mal, la enfermedad y la corrupción todo a su alrededor, Jesús proclamó el reino de los cielos como una realidad presente – y probó con decisión que estos podían ser vencidos en vidas individuales. El mundo nunca ha sido el mismo desde ese entonces.

Sí, el día de la asunción presidencial trae un cambio de presidentes de los Estados Unidos. Pero el significado infinitamente más importante de este momento es que hoy podemos dejar que Dios cambie nuestros corazones. Y cada corazón en cualquier lugar del mundo que cede, aún un poco, a la gracia, sabiduría y amor transformadores de Dios, ayuda a alterar el curso de la humanidad. Cada corazón que vislumbra aún un diminuto pantallazo de la realidad espiritual marca el comienzo de un nuevo y milenarío día para la humanidad.

Fuente del original en inglés:

*“A new day: Statement from The Christian Science Board of Directors”
<http://www.csmonitor.com/2009/0120/p08s03-coop.html>*